

MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

TEATRO NACIONAL MARIA GUERRERO

Director: JOSE LUIS ALONSO



TEMPORADA 1966-67

Ayudante de dirección: Josep A. Codina

Es ya casi tradicional que la Compañía titular del Teatro Nacional María Guerrero actúe en Barcelona durante el mes de octubre. Este año, tras una larga gira de más de tres meses por el resto de la geografía española, tampoco ha faltado a su cita con el público de la Ciudad Condal, al que ofrecerá lo mejor de su repertorio de la temporada anterior.

Pero este año, en lugar de mantener el teatro cerrado durante su ausencia, hemos querido ofrecer su escenario a la que consideramos una de las mejores compañías catalanas, la de la Escuela de Arte Dramático Adrià Gual, que tan buen recuerdo dejó entre la crítica y público madrileños en su breve actuación del mes de mayo en el Teatro Nacional de Cámara y Ensayo con "Ronda de Mort a Sinera".

Dado que esta temporada ofreceremos en el Teatro Nacional María Guerrero un ciclo dedicado a los más importantes autores universales de finales del siglo XIX y comienzos del XX, la Compañía Adrià Gual inicia su labor presentando uno de los autores catalanes más significativos de esa época: Adrià Gual.

Adrià Gual ha sido, sin duda alguna, el primer hombre de teatro, en el pleno sentido de la palabra, que ha existido en nuestras latitudes. El primero que se planteó el fenómeno teatral como un hecho total con su correspondiente proyección en la sociedad en que vivía. Autor, actor, decorador, director, ensayista, trató de crear de la nada una tradición teatral arraigada en la circunstancia europea. No vamos ahora a enjuiciar su obra literaria, influida por las más opuestas corrientes europeas de la época. Lo que sí quisiéramos destacar en su obra teatral total es el pleno convencimiento de que toda actividad dramática, no sólo debe inserirse en la marcha histórica y social de su tiempo, sino que debe ser, al mismo tiempo, un aprendizaje y una pedagogía. Trató de comunicar a su público barcelonés las inquietudes de su tiempo, y ponerle en contacto con la voz perenne de los clásicos.

Ofrecemos hoy «Misterio de dolor», una de sus obras más logradas, en las que buscó, por los caminos del realismo, la tensión teatral de la tragedia.

En el prólogo «Adrià Gual y su tiempo», hemos querido no sólo situar en su circunstancia el quehacer teatral de este pionero, sino evocar la Barcelona de fines del siglo XIX y de principios del XX, la encrucijada de corrientes estéticas y las coordenadas históricas que las enmarcaron.

Galina Tolmacheva, en su libro «Creadores del Teatro Moderno» (Los Grandes directores de los siglos XIX y XX), sitúa, en la introducción al mismo, a Gual entre «los grandes hombres del teatro, aquellos a quienes consideramos como los creadores del teatro contemporáneo, y que no lo son, por cierto, únicamente en virtud de sus específicos y excepcionales talentos de directores escénicos».

Si comparamos la obra de Gual con la de algunos de estos creadores, nos podemos dar cuenta de que a este gran hombre de teatro que fue Gual, le faltó quizás una trayectoria definida, orientada por una estética determinada, y voluntariamente establecida que guiara o caracterizara los hitos fundamentales de su trabajo. Adrià Gual, como autor y como creador teatral, no tuvo una actitud deliberada ni en el terreno estético ni en el terreno político. La obra de Gual fluctúa siempre entre dos o más ismos, ismos que a menudo son contradictorios. Fue balanceándose del simbolismo al naturalismo, yendo y viniendo de dos posiciones exageradas y extremas, y dos movimientos antagónicos: el romanticismo y el realismo. El hombre que empieza con una obra tan arriesgada y conscientemente simbolista como es «Nocturno, Andante Morado» (1895-96), quizás la primera obra del teatro de vanguardia de nuestro país, pasó abiertamente al «Naturalismo» con «Silencio», una de sus obras más intensas y de atmósfera más conseguida, para insistir más tarde en el naturalismo en «La culpable» (1899), confiriendo a ese naturalismo último un tono excesivamente melodramático. Volvió después a los «Nocturnos»: «A la memoria de Chopin, Nocturno núm. 2» (1899), ensayo de luz de color y de música; «Pierrot de vuelta o el destino», «Schumann en la vieja casona» y «Nocturno núm. 4» (1915-16). Con todo esto Gual había escrito, en sus idas y venidas estéticas, su obra más importante: «Misterio de dolor».

En Adrià Gual hay un ecléctico, pero ese su eclecticismo queda explicado por los contradictorios aires estéticos que sacudieron la Barcelona de su tiempo. Nos es muy fácil, desde nuestra perspectiva, clasificar y enjuiciar las corrientes estéticas que entusiasmaron a la juventud que abrió los ojos al mundo gracias al exuberante marco de la Exposición Universal del 88. Pero es lógico que esta juventud quedara sumergida en el aluvión de elementos dispares. Adrià Gual es un testimonio de su tiempo, y en ello se encuentra su limitación y su grandeza.

RICARD SALVAT.

PUEDES VENIR

Si las bombas te preocupan
amigo, puedes venir.

Si en la calle hay jaleo
o te quieres divertir.

Aquí hay gente tranquila
dispuesta a armar saraos,
pero en vez de garrotazos
te reirás en paz.

Yo soy una cupletista
de buena pasta.

Yo soy una cupletista
que te hará olvidar.

Si algún chulo se impacienta
y la navaja sacó
tú te haces el distraído
y pones cara de bendito.

Aquí no pasarás angustias,
ni problemas de salario.

Sólo, eso sí, peligran
tus cuatro reales.

Yo soy una cupletista
de buena pasta.

Yo soy una cupletista
que te hará olvidar.

Si les bombes t' inquieten
amic meu ja pots venir,
si al carrer no hi ha bullanga
i et voldries divertir.

Aquí som gent assenyada
amb ganes d' armar sarau,
pero enlloc de bastonades
hi riuràs en pau.

Jo soc una cupletista
de bon tarranná.

Jo soc una cupletista
que et farà oblidar.

Si algun pinxo s' inquieta
i al navalla ha sortit,
tu posa cara distreta,
i un aire ben ensipit.

Aquí no tindràs angúnies
ni problemes de jornals,
només aixó si perillen
els teus quatre rals.

Jo soc una cupletista
de bon taranná.

Jo soc una cupletista
que et farà oblidar.

Canción de A. Sylvestre

Adaptada por R. Salvat

ELS ESNOBS

Tienen gran pasión por la belleza
lánguida y de ojos azules fosforescentes.
Llevan el pelo a la romana
y tienen aspecto de pasar hambre.

Los esnobs.

Pobrecitos, los esnobs,
lo mucho que se debe a los esnobs...

Citan a Dante Gabriel Rosetti,
a Burnes Jones y a Baudelaire.
No saben andar como los demás,
pues siempre van a contracorriente.

Los esnobs.

Pobrecitos, los esnobs,
lo mucho que se debe a los esnobs...

Hablan de Ruskin y de D'Annunzio,
escuchan el gotear de Debussy.
Eben cerveza negra
y fuman con pipa que apesta.

Los esnobs.

Pobrecitos, los snobs,
lo mucho que se debe a los esnobs...

Tenen gran passió per la bellesa
llanguida i d' ulls blaus fosforescents
Porten els cabells a la romana
i un aire trist de passar gana.

Els esnobs

pobrets els esnobs
tantes coses com es deuen als esnobs.

Citen a Dante Gabriel Rosetti
a Burnes Jones i Baudelaire
i no saben caminar co ml' altra gent
car sempre van a contracorrent.

Els esnobs

.....

Parlen de Ruskin i de D'Annunzio
escolten degotalls de Debussy
beuen ceveza de la negra
y fumen una pipa que empudega.

"Els esnobs".

.....

Canción de Guillermina Motta
Adaptada por Ricard Salvat